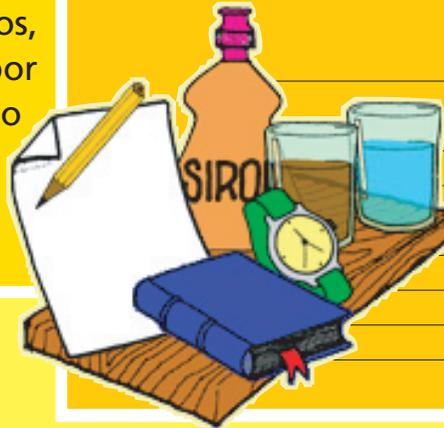


¿Se derrama o no?

Los concentrados azucarados, que sirven para darle sabor al agua, parecen caer más lento que el agua. ¿Se puede medir la velocidad a la cual caen los líquidos?



Materiales necesarios

1 lápiz
1 papel
1 reloj con cronómetro
1 plancha de madera lisa, de 50 cm
1 vaso de sirop
1 libro grueso
1 vaso de agua
1 lavamanos

La experiencia

La experiencia se realiza en el lavamanos

- 1 Coloca una extremidad de la plancha sobre el borde del lavamanos y el otro extremo sobre el libro.
- 2 Toma con una mano el reloj con cronómetro y vierte con la otra mano el vaso de agua sobre la plancha de madera.
- 3 Cronometra el tiempo que toma el agua para llegar hasta la parte baja de la plancha.
- 4 Vuelve a comenzar la experiencia con el sirop. ¿Qué resultado obtuviste?

La explicación

El sirop toma más tiempo que el agua para recorrer la misma distancia a lo largo de la plancha. La propiedad que poseen los líquidos para derramarse, se llama *viscosidad*. La experiencia nos permite medir la diferente viscosidad entre el agua y el sirop. Mientras mas viscoso es un líquido más tiempo toma en derramarse sobre la plancha. Podemos decir que el sirop es más viscoso que el agua. Lo contrario a un líquido viscoso es un líquido fluido.

La aplicación

Ciertos productos son más o menos viscosos dependiendo de la temperatura a la cual se encuentran. El aceite que lubrica los engranajes y las ruedas del motor, y les impide rozar los unos contra los otros, puede cambiar su consistencia.

Cuando el motor está frío, el aceite es demasiado viscoso y no puede circular correctamente entre todas las piezas para lubricarlas; pero cuando se enciende el motor se calienta y transmite su calor al aceite, que se transforma en un líquido más fluido y puede circular libremente por todo el motor, lubricando el conjunto de las piezas.



Introducción



Ficha de historia



Ficha de futuro



MUSEO DE LOS NIÑOS

www.curiosikid.com

Museo de los Niños de Caracas (2002)
Basado en MILSET: "El mundo de los extremos",
L'encyclopédie pratique "Les Petit Debrouillards",
Tomo n° 6. Paris, Albin Michael, 1999.